

## RECENSIONES

como reservas (pp. 69-70). En todo caso, sólo serán permitidas aquellas reservas que sean compatibles con el objeto y fin del tratado, a pesar de la necesaria interpretación que esta afirmación requiere. Cuestión que será tratada en las pp. 730-796 por el profesor Pellet, analizando –entre otras cuestiones– la interpretación de la Corte Internacional de Justicia en su sentencia de 1951 relativa a las reservas a la convención del genocidio, el asunto Nicaragua, los informes preparatorios de la CDI y principios generales del Derecho como el *pacta sunt servanda*.

La obra concluye con dos anexos y un índice. Los anexos detallan el estado actual de ratificaciones de ambos convenios. El índice clasifica la jurisprudencia citada por órganos judiciales. Estos instrumentos dotan a la obra en su conjunto, de una mayor accesibilidad y una rápida comprensión del rigor y alcance de esta investigación.

Eugenia López-Jacoiste  
Universidad de Navarra

DE CASTRO, J.L. (dir.); BERMEJO, R.; GUTIÉRREZ, C.; UGALDE, A.: *La contribución de la Unión Europea a un Acuerdo definitivo de Paz israelo-palestino: luces y sombras*, EUROBASK. Consejo Vasco del Movimiento Europeo, 2007, 264 p.

---

El libro objeto de la presente reseña constituye una obra colectiva, fruto de un trabajo de investigación llevado a cabo por los cuatro profesores arriba indicados, que obtuvo el VI Premio de Investigación “Francisco Javier de Landaburu Universitas 2007”.

El libro se estructura en tres partes diferenciadas, correspondiendo la primera al profesor de Relaciones Internacionales de la UPV/EHU, Alexander Ugalde; la segunda al también profesor de Relaciones Internacionales en la Universidad pública vasca, José Luis de Castro; siendo la tercera elaborada conjuntamente por los catedráticos de Derecho Internacional Público de las Universidades de Murcia y León, Cesáreo Gutiérrez y Romualdo Bermejo, respectivamente.

En la primera parte (pp. 13-90) titulada “Antecedentes históricos: los países comunitarios europeos ante el conflicto israelo-palestino (1947-1989)”, el profesor Ugalde analiza, en proyección histórica, el posicionamiento comunitario europeo ante el conflicto, incidiendo en los acontecimientos más relevantes que han marcado su evolución: la partición de Palestina, la constitución de Israel y la primera guerra árabe-israelí; la crisis del canal de Suez y la creación de la OLP; las guerras de 1967 y de 1973; el acuerdo bilateral de paz Egipto-Israel...

## RECENSIONES

La Declaración de Venecia de 1980 marcó un punto de inflexión de la Comunidad Europea ante el conflicto en la medida en que actualizó la posición comunitaria, adecuándola a la evolución de la región y del cambiante contexto internacional, sirviendo, como enfatiza el profesor Ugalde, “sobre todo, para concretarla más” (p. 89). Los principios en ella contenidos se mantuvieron en la nueva Declaración de los Doce sobre Oriente Medio aprobada en Madrid en 1989, con algunas leves matizaciones que definieron aún más las principales líneas de la política comunitaria ante el conflicto: reafirmación del derecho de todos los Estados de la región a unas fronteras seguras, así como de los derechos legítimos del pueblo palestino; búsqueda pacífica de una solución global, justa y duradera mediante negociaciones directas entre las partes en el marco de una Conferencia Internacional de Paz auspiciada por las Naciones Unidas, con la participación de la OLP; mayor implicación de la Comunidad Europea y de sus Estados miembros en este proceso así como en el desarrollo económico y social de la zona...

Como muy acertadamente señala el profesor Ugalde, los principios incorporados en tales Declaraciones marcaron las líneas fundamentales de la posición comunitaria en el conflicto, aunque en la práctica no han tenido mucha incidencia real, dada la actitud del resto de los actores, en particular los marcados desacuerdos de Israel con los países europeos, las diferencias con Estados Unidos o la posición crítica de los palestinos y del resto de países árabes.

En la segunda parte (pp. 91-139), titulada: “La intervención comunitaria en la región mediterránea con especial referencia a Israel y Palestina”, el profesor De Castro analiza, en clave evolutiva, el papel que la Unión Europea viene desarrollando en la región mediterránea desde los primeros acuerdos de los años sesenta, la Política Global Mediterránea y el Acuerdo de Cooperación con Israel de 1975 o la llamada “Política Mediterránea Renovada”. Una atención especial dedica, como no podía ser de otra forma dada la amplitud de los retos que ésta implica, a la Asociación Euromediterránea. En este punto, analiza cómo ha sido tratado el proceso de paz en las sucesivas Conferencias Euromediterráneas desde Barcelona I (1995) a Barcelona VIII (2006), y cómo aquél ha condicionado todo el llamado “Proceso de Barcelona”. Los Acuerdos Euromediterráneos concluidos por la CE con Israel y la Autoridad Nacional Palestina, en el marco de una zona de libre comercio entre las dos orillas mediterráneas para el año 2010, son objeto de un análisis particular, en el que se estudian las especificidades de cada uno de ellos.

Las limitaciones del proceso de Barcelona en el conflicto son puestas de manifiesto de forma muy gráfica por el profesor De Castro al afirmar: “obviamente la Asociación Euromediterránea no puede acabar con el conflicto en Oriente Medio; antes bien, el enfrentamiento árabe-israelí, que dificulta enormemente el funcionamiento regular del proceso de Barcelona, pudiera incluso acabar con la Asociación en la hipótesis no deseable de un deterioro generalizado de la situación política en la zona” (p. 124). Ello no implica en su opinión, desde una posición que comparto abiertamente, ignorar los avances, por parciales que sean, que ha supuesto la Asociación en otros

## RECENSIONES

ámbitos, aunque sea más incierto, aunque no por ello menos deseable, que el Proceso de Barcelona pueda contribuir a superar las reticencias y desconfianzas que la actitud política europea ha generado en determinados sectores políticos israelíes.

Esta segunda parte termina con un análisis de la Política Europea de Vecindad en cuanto marco complementario de la acción comunitaria en Oriente Medio, siendo objeto de un estudio específico los Planes de Acción concluidos con Israel y la Autoridad Nacional Palestina. Finalmente, son objeto de una atención particular otras dos iniciativas comunitarias: la primera relativa a la Estrategia común para la región mediterránea, una de las tres adoptadas hasta el momento, y la más reciente, relativa a la “Asociación estratégica de la UE con el Mediterráneo y Oriente Próximo”, adoptada en 2004. Iniciativas todas ellas, que si bien pueden parecer incoherentes para algunos, en opinión del profesor De Castro, vienen a “solidificar la inclusión de la cuestión de Oriente Medio en la agenda comunitaria” (p. 139).

En la tercera parte (pp. 141-264), titulada “La Unión Europea y el conflicto israelo-palestino desde la Conferencia de Madrid hasta la actualidad”, los profesores Romualdo Bermejo y Cesáreo Gutiérrez analizan, de forma exhaustiva y con gran profundidad, las diferentes etapas que ha vivido el conflicto desde la Conferencia de Madrid hasta la reciente guerra entre Israel y Hizbolá en el verano de 2006, que los autores denominan gráficamente la “Guerra de Hizbolandia”. En este sentido son objeto de particular atención la Declaración de principios de Oslo y sus efectos; la etapa de Netanyahu; la etapa de Barak, cuyo fracaso en sus negociaciones con Arafat abrió la siguiente etapa de Ariel Sharon, calificada por los autores como “una etapa difícil”.

La intifada de Al-Aqsa y el Informe de la Comisión Mitchell son objeto de un estudio separado (pp. 200-207), siendo de gran interés las reflexiones que suscita en los autores la cuestiones jurídicas que plantea la intifada a la luz del Derecho Internacional Humanitario (pp. 208-218), a las que reconocen explícitamente “que no se puede dar una respuesta clara y contundente”. Los autores parten de la premisa de que la Intifada “no son simples disturbios, sino algo más”, siendo en realidad “un conflicto armado en curso, de difícil calificación jurídica”, polarizado por las posiciones irreconciliables de las partes enfrentadas: mientras para Israel no se le puede considerar como potencia ocupante sobre los llamados territorios “A”, donde vive la mayoría de la población palestina, dado que su control efectivo fue transferido a la ANP; para los palestinos se trata de una ocupación ilegal de sus territorios, lo que les da derecho a combatirlo y a invocar el derecho de autodeterminación.

La polémica cuestión del “muro” o “valla de seguridad” es, asimismo, objeto de un interesante análisis específico (pp. 219-239). La Opinión Consultiva de la CIJ sobre esta cuestión, que como es sabido declaró la edificación del muro como contrario al Derecho Internacional, suscita en los autores unas agudas reflexiones en torno a los conceptos de “línea verde” y frontera, o de legítima defensa y estado de necesidad, así como sobre la compatibilidad del muro con los derechos humanos y el Derecho Internacional Humanitario.

## RECENSIONES

Para concluir podemos afirmar que el libro colectivo objeto de la presente recensión, constituye una obra de obligada referencia para quienes estén interesados en conocer, con profundidad y rigor, cuál ha sido, y cuál sigue siendo la posición de la Unión Europea en el complejo conflicto israelo-palestino.

Antonio Blanc Altemir  
Universidad de Lleida

**FILOCHE, Geoffroy:** *Ethnodéveloppement, développement durable et droit en Amazonie*, Bruylant, Bruselas 2007, 649 p.

---

No hay duda de que los pueblos indígenas están adquiriendo en los últimos años un protagonismo internacional que antes no tenían. Ello se debe, entre otras razones, a que en un mundo cada vez más preocupado por el respeto de los derechos humanos existe una sensibilidad creciente hacia la protección de los valores y de los intereses de esos colectivos de carácter no estatal que, desde siglos atrás, han venido siendo víctimas de una sociedad aristocrática que los ha maltratado de diferentes maneras: unas veces con el simple desprecio y otras con la intención de imponerlos una “civilización forzosa”. Sin embargo, aun reconociendo los derechos y tratando de respetar los intereses de las comunidades indígenas, resulta tarea difícil en el momento actual cohesionarlos con los valores y los objetivos de la sociedad contemporánea mayoritaria. Prueba de ello es que Naciones Unidas lo intenta desde comienzos de los años setenta del pasado siglo y solo –¡por fin!– el 13 de septiembre de 2007 ha sido posible que la Asamblea General aprobara una “Declaración de las Naciones Unidas sobre los derechos de los pueblos indígenas” cuya negociación venía coleando desde 1994. Claro que peor es el caso de la Organización de Estados Americanos que todavía no ha sido capaz de adoptar una declaración semejante que se lleva preparando, por encargo de su Asamblea General, desde 1989. En este contexto es en el que se desarrolla la obra que comentamos.

Aunque solo fuera desde un punto de vista cuantitativo, la cuestión es importante puesto que las poblaciones indígenas integran el cuatro por ciento de toda la población mundial. Hay aproximadamente trescientos millones de indígenas distribuidos por todo el mundo, la mitad de los cuales se encuentran en China y en La India. En el continente americano –que es el que en este caso nos interesa– sólo en los Estados Unidos hay más de quinientas tribus indias reconocidas y en Brasil más de doscientas poblaciones indígenas y, todavía hoy, siguen apareciendo nuevas. En Bolivia, Guatemala y Perú al menos la mitad de la población son indígenas. Ya se ha logrado que muchos textos constitucionales acepten o reconozcan, al menos formalmente, la identidad indígena y protejan y garanticen sus derechos. Ahora de los que se trata es de que todo eso sea una realidad. Las reclamaciones de los pueblos indígenas son mu-